

Las últimas páginas del capítulo, de ese *envoy* que nos permite amarrar toda la lectura (ardua) del corazón del libro, se lanzan a buscar, siempre de manera cuidadosa y sistemática –modulada por ejemplos concretos y articulada por reflejos y adjuntos– la circulación exterior de la matemática. Y nos lanzan a pensar en ese tema siempre presente y siempre eludido de la relación entre matemática y estética, entre matemática y arte. Geometría asintótica de los modos de creación matemático y artístico (ortogonalidades, dualidades, inversiones entre los dos ámbitos), o estética como detonante y como regulador (a la vez) de la creatividad matemática, son temas que Fernando lanza al aire para empezar a vislumbrar conexiones nuevas. Fragmentos de textos de Gromov, Shelah, Zilber, Connes⁶, en paralelo con textos de Goethe, Novalis o Schelling –acerca del papel de la ensoñación, del *corazón* de la matemática, del rol primordial de la belleza–, dejan perplejo al lector de FSMC: después de una construcción tan refinada (el haz filosófico), tan cuidadosa en los detalles, hay un lugar (¡privilegiado!) para temas de contacto entre matemática y arte muy poco usuales en gran parte de la filosofía de la matemática.

Esa conexión final (e inicial, pues al leerlo se cierra un círculo del libro y surgen de nuevo los temas anteriores) con

primer manifiesto (antiposmoderno, pero según el mismo Badiou, sin propuesta sólida) de 1989.

- 6 El h-principio de Gromov, el rol primordial de la belleza para Shelah, el hiato abismal entre teoría de modelos y geometría no conmutativa para Zilber, la correspondencia de Langlands y la cohomología “por doquier” de Grothendieck son algunos de los temas que evoca Zalamea, hilando fino la correspondencia matemática-estética.

la estética es tal vez el reto más extraño, más difícil y sorprendente del libro, desde un punto de vista filosófico. Es una especie de “gran tarea” o problema abierto que queda tras la lectura del *envoy* final del libro. En estos días que han visto surgir iniciativas como el simposio *Aesthetics and Mathematics* de Utrecht (2007), o el volumen sobre el tema en edición actual (para 2010), por Juliette Kennedy, las ideas y construcciones de Zalamea podrían tener una resonancia especial, que hace pocos años era difícil de encontrar.

ANDRÉS VILLAVECES

Universidad Nacional de Colombia
avillavecesn@gmail.com

Dascal, Marcelo. *Interpretação e compreensão*, trad. Márcia Heloisa Lima da Rocha, supervisada por el autor. São Paulo: Ed. Unisinos, 2005. 729 p.

Desde su último libro, *Pragmatics and Cognition* (1983), hemos tenido que esperar largo tiempo para contar con una nueva obra de Marcelo Dascal, la cual viene a recoger gran parte de sus avances en los numerosos artículos publicados durante este tiempo. La obra muestra y demuestra los diversos elementos del discurso y de su desarrollo comunicativo, cuyo elemento fundamental es la pragmática. A esta ha venido dedicando su estudio y reflexión durante todos estos años.

Conceptualizando el término que apareció en 1938 (Charles Morris), y que más adelante será utilizado por Grice, Dascal comienza ofreciendo un resumen de algunas de las consideraciones hechas en su libro *Pragmatics and Cognition* (1983), estableciendo una distinción entre pragmática y semántica, y señalando el papel dual del contexto.

Establece además una conexión entre las dos corrientes que buscan explicar la cuestión del significado.

El capítulo 2 está dedicado a la relevancia conversacional, ya discutida por Gazdar en su libro *Pragmatics*, donde hace referencia a las “implicaturas” de Grice. Mientras que los capítulos 3 y 4 examinan el fenómeno de la “comprensión”, y lo que él llama las “estrategias”, así como la distinción de al menos dos modalidades de comprensión.

El capítulo 5 trata de las intenciones individuales y colectivas. Después de intentar desarrollar un concepto de acciones colectivas basado en una combinación de intenciones individuales, Dascal concluye que esto jamás será posible. La implicación de esta afirmación para las intenciones comunicativas es el hecho de cuestionar que se trate, antes de cualquier otra cosa, de “estados mentales” de agentes individuales. La noción de acción colectiva es particularmente significativa para la comunicación, porque en ella se dan al menos dos interlocutores en el cumplimiento de los deberes comunicativos.

Cómo funciona un conectivo en las diversas lenguas es lo propio del capítulo 6, donde vemos desarrollar un modelo de “cebolla”: *entonces* (español), *then* (inglés), *aval* (hebreo), *aber* (alemán), *pero* y *sino* (español). Este modelo contribuye a las interrelaciones de semántica y pragmática, y puede ser empleado en otros fenómenos pragmáticos.

En el capítulo 7, Dascal desarrolla la noción de compromiso de una elocución por parte del hablante, que él propone dividir en dos clases: “compromiso” y “desenvolvimiento”. Se trata de la forma como el hablante se involucra con aquello que dice.

El capítulo 8 es dedicado al problema del contexto. Sugiere distinguir dos

papeles de este: el semántico y el pragmático. Su propósito es resolver las incongruencias que se presentan entre sentido y contexto. El hecho de que el contexto sea imprescindible en la comprensión del discurso es algo indiscutible. Se busca entonces responder a dos preguntas: a) ¿qué tipo de pistas emplea el receptor para conseguir el significado literal, es decir, su interpretación final?; b) ¿de qué manera estas pistas guían al destinatario en el laberinto de la información contextual y co-textual, y cómo puede ordenar ese laberinto?

En el siguiente capítulo (9), una vez que se ha puesto de manifiesto la naturaleza de la interpretación pragmática esclarecida con otros tipos de interpretación, el autor se adentra en los conceptos teóricos más relevantes; a través de digresiones, la comprensión se despliega tanto en la teoría como en la práctica.

En los capítulos siguientes nos habla de sus trabajos más recientes sobre la metáfora y de su innovación en este tema, que consiste en la aplicación de la pragmática y el análisis lingüístico. A continuación, expone tres digresiones sobre pragmática y literatura, y luego desarrolla el tema de las controversias y del punto de vista pragmático en la conversación. Para ello, el análisis pragmático se muestra muy útil, a pesar de que las polémicas suelen ser más conflictivas que cooperativas.

El capítulo 15 desarrolla la estructura del pensamiento legal en forma interdisciplinaria, para lo cual intenta combinar una vez más la preocupación pragmática, teniendo en cuenta la idea de interpretación; y en el capítulo 16 se expone ampliamente la visión pragmática de la interpretación, tomando en cuenta, para ello, la comparación hecha por Freud entre “trabajo de chiste” y “trabajo de sueño”. Temas más recién-

tes, como la pragmática en la era digital, la importancia del lenguaje en la inteligencia artificial, y la pragmática con respecto al arte se discuten en los capítulos 17, 18 y 19, respectivamente.

Dascal dedica el capítulo 20 a la interpretación y la tolerancia, discute una cuestión acerca de la libertad de expresión, y presenta un nuevo argumento epistemológico basado en la variabilidad y en la dependencia del contexto de interpretación, lo que le permite elaborar una noción más amplia de tolerancia “positiva”. En el capítulo 21, el autor examina y defiende esta misma noción en el contexto de comunicación intercultural, teniendo en cuenta su relación con la práctica antropológica y con la discusión filosófica que se relaciona con esta. Los capítulos 22, 23, 24 y 25 toman como punto de referencia diversos aspectos de las filosofías de la acción y del lenguaje elaboradas por John Searle.

Las objeciones que se presentan en la primera y segunda parte del capítulo 26 tienen como punto de apoyo datos empíricos de literalidad. Para responderlas, el autor protege y defiende el concepto de literalidad que había presentado en el capítulo anterior. Y en el capítulo 27 sale en defensa de los significados literales contra otro tipo de objeciones; defensa que le permite esclarecer aún más el papel de la pragmática.

A remediar la negligencia de los estudiosos de la pragmática que no le han dado a la retórica la importancia que se merece, dedica el autor capítulo 28, donde elabora toda una parte conceptual con la que busca lograr la integración de lo significativo dentro del ámbito de la pragmática.

En el capítulo 29 lleva a cabo un examen cuidadoso de la hermenéutica y de la tarea de la “interpretación” en la pragmática, y, en el 30, el autor cues-

tiona los límites de nuestra incansable búsqueda del significado.

En el desarrollo de su extenso trabajo, el autor ha dividido la obra en tres grandes partes: 1. Teoría, 2. Aplicaciones y 3. Alternativas. En cuanto a las respuestas a los problemas presentados, de ellas se ocupa en la parte final del libro. Se trata sin duda de una obra voluminosa, en la que Dascal utiliza a fondo los principios pragmáticos para el desarrollo de cada uno de los temas, lo que le permite un fecundo enriquecimiento de la lingüística, así como de la discusión filosófica en torno a ella.

JULIO CÉSAR VELASCO, M. SC.

University of Edinburgh - Escocia

juliovelasco@teacher.com

Cely, Flor Emilce y Duica, William (eds.). *Intersubjetividad: ensayos filosóficos sobre autoconciencia, sujeto y acción.* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009. 293 p.

1

El libro *Intersubjetividad: ensayos filosóficos sobre autoconciencia, sujeto y acción*, editado por Flor Emilce Cely y William Duica, reúne una serie de contribuciones de varios autores sobre diversos problemas filosóficos en los cuales la noción de intersubjetividad parece ocupar un lugar central. Se trata de un trabajo impecablemente editado, en el que de entrada se destaca la manera pulcra y cuidadosa en la que están escritos todos los ensayos. Los autores siempre muestran una preocupación por lograr un adecuado balance entre la complejidad de los problemas filosóficos a los que se enfrentan, el rigor de